

AVIVA MI FAMILIA

Por: Rubén Álvarez

Una familia victoriosa

Introducción

Alinear a nuestra familia al orden que Dios ha establecido en Su Palabra puede ser la mejor tarea que tú puedas hacer para edificarla con solidez, de tal forma que ningún problema, ni circunstancia adversa pueda fracturarla y eventualmente derribarla.

Mateo 7: 24 "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. ²⁵ Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. ²⁶ Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; ²⁷ y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina"

¿Cómo es que tu hogar ha sido edificado? ¿Cuándo lleguen las lluvias y la tormenta, permanecerá en pie?

DESARROLLO

1. Si existen las aflicciones para los cristianos, pero tenemos prometida la victoria sobre cada una de ellas.

Salmos 34: 19

*"Muchas son las aflicciones del justo,
Pero de todas ellas le libraré Jehová"*

Creo que muchos cristianos se preguntan el por qué de estar sufriendo aflicciones en su familia. "No debería de ser así", piensan, si Dios está con nosotros todo debiera ser maravillosos y perfecto. Pero se dan cuenta que no es así y de repente se desilusionan.

Pero notemos que Dios nos dice en Su Palabra que siendo justos tendremos muchas aflicciones. No se si más o menos que una persona que no ha reconocido a Jesús como Su Salvador, pero de que habrán aflicciones las habrán.

Juan 16: 33 "Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo"

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Jesús mismo nos dejó dicho que en tanto que estemos en el mundo tendremos aflicciones. En el cielo no habrá más aflicción, será un lugar maravilloso de paz en la Presencia de Dios, algo así como una reunión de nuestra congregación en donde te olvidas de todas tus preocupaciones, disfrutas la Presencia de Dios, estás en armonía con los demás creyentes y la pasas muy bien, pero que dura toda la vida. Pero aún no estamos en el cielo, por lo cual Jesús nos advierte que tendremos aflicciones pero que confiemos.

Es importante que comprendamos y creamos que Dios nos libraré de todas las aflicciones no porque tengamos muchas capacidades para salir victoriosos de ellas, sino porque Jesús ya venció al mundo.

Jesús fue obediente a toda la ley de Dios y ganó cada una de las promesas establecidas en ella debido a su obediencia. No obstante se hizo pecado, tomando el pecado de todos nosotros, para recibir en él mismo el castigo que la misma ley imponía para cada pecado. Es maravillosa la gracia de Jesús, porque decidió sufrir el castigo de la ley ganado por nosotros, para que nosotros disfrutemos las bendiciones que la misma ley ofrece para quien cumpla con toda la Palabra, y esto ganado únicamente por Él.

De tal forma entonces, podemos tener plena confianza de que seremos victoriosos en todas nuestras aflicciones, no por ser muy sabios y tomar muy buenas decisiones, sino porque Jesús ya ganó la victoria sobre todas ellas con su santidad.

***1 Juan 5: 4 "Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.
5 ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?"***

Es por ello que el apóstol Juan dice en su primera carta universal que todo aquel que ha nacido de Dios tiene la misma capacidad de vencer al mundo, no por sí mismo, sino por la fe en Jesús. Así que tu puedes confesar esta misma noche que por tu fe en Cristo Jesús, quien venció al mundo y sus pecados, tu tienes la victoria sobre toda aflicción que sufras en este mundo.

Quizá tu has pensado en que ya no puedes más, pero cuando Dios te habla a tu corazón con estas palabras, entonces puedes decir: ¡Claro que puedo!, ¡Soy un hijo de Dios!, y Jesús ya venció al mundo por mí. Hoy no tengo que sufrir el castigo de mis pecados, sino disfrutar de su victoria.

Así entonces, quiero hablarte de cómo accionar tu fe de forma tal que puedas vencer sobre cada aflicción que venga sobre tu familia.

2. El Río de Dios.

Efesios 6: 10 "Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. ¹¹Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. ¹²Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra

principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. ¹³Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. ¹⁴Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, ¹⁵y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. ¹⁶Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. ¹⁷Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; ¹⁸orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu"

La primera enseñanza que nos da esta escritura es para que aprendamos a discernir el origen de nuestras aflicciones. Y según podemos ver, el origen está en las asechanzas del diablo que intenta que tu ánimo se caiga y tu fe se debilite mediante estas tribulaciones.

Mientras estemos en el mundo tendremos muchas aflicciones pues porque es aquí, en el mundo, en donde estas expuestos a la maléfica acción del diablo y sus principados, potestades, gobernadores y huestes espirituales de maldad.

Quisiera que comprendiéramos lo que las escrituras dicen: Dios dice que desea que estés firme en contra de las asechanzas del diablo. Asechanza, según el diccionario, es una amenaza oculta y disimulada para tratar de perjudicar a alguien. De esta forma disimulada, quien intenta perjudicar a otro pasa inadvertido, pero la Palabra de Dios nos lo deja bien en claro quien es.

Si tú puedes comprender lo anterior, podrás entonces quitar la mirada de otras causas o causantes a los cuales tú culpaste de tus aflicciones, y enfocar a quien verdaderamente es el causante. No, no es tu esposo o esposa, no son tus hijos, no es tu jefe, no es el presidente ni ninguna de las autoridades, sin se trata de el diablo, quien ocupa diferentes estrategias de mentira, engaño, malos entendidos, etc., para hacer creer que son otros y no él quien te está asechando.

Así que si podemos definir con exactitud quien es el enemigo entonces podremos también entender que las armas que debemos usar en su contra no son armas convencionales, sino todas ellas espirituales.

2 Corintios 10: 3 "Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; ⁴porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, ⁵derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo"

Las armas que hemos recibido de Dios son espirituales y son las suficientes para que podamos vivir en la victoria que ya Cristo Jesús ganó por nosotros. No tenemos que vencer al diablo, ya fue vencido; lo que tenemos que hacer es resistirle

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

con las armas que nos ha dado Dios y destruir así todos sus argumentos con los cuales te asecha.

Y las armas espirituales, con las cuales Dios nos ha equipado, de acuerdo con el texto de Efesios son estas: Verdad, justicia, el evangelio, la fe, nuestra salvación, la Palabra de Dios y sin duda alguna la oración.

Conocer la verdad te hará libre, para eso fue enviado el Espíritu Santo de Dios; vestarnos de la justicia de Dios quien es Jesús te hará saber que no tienes ningún pecado por el cual estar pasando apuros, caminar en las buenas noticias de Jesús, creyendo en que ya ganó cada una de las promesas para nosotros, manteniendo pensamientos de salvación y entendidos en la Palabra de Dios. Si lo analizamos, en realidad el diablo no tiene opción para dañarnos si estamos bien equipados en lo anterior.

Pero si a esto le sumamos la séptima arma, la de la oración, entonces si que las aflicciones serán vencidas con mucha facilidad.

3. El poder del arma de la oración en la familia.

Amós 3: 3 “¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?”

Mateo 18: 18 “De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo. ¹⁹Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. ²⁰Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”

Primeramente quisiera que pusiéramos mucha atención en que la Palabra de Dios nos indica que si dos están en desacuerdo será muy difícil que puedan caminar juntos. Aunque vivan juntos sus caminos se dirigirán hacia destinos muy diferentes y distantes.

Pero cuando en un matrimonio hay acuerdos entonces no solo podrán caminar juntos hacia el mismo destino, sino que empezarán a tener un poder sobrenatural para librar a su familia de aflicciones y asechanzas del diablo.

Mira bien, que cuando dos se ponen de acuerdo para juntarse en torno a Jesús, Él mismo prometió que allí estaría en medio de ellos. El Espíritu de Dios llega a ese lugar tan solo porque el motivo de reunión fue Jesús. Allí empieza el asunto de poder.

Imagina a tu matrimonio poniéndose de acuerdo para reunirse un momento, durante el día tan solo para venir a Jesús. Ahora bien si se acaso se ponen de acuerdo y piden estando de acuerdo, Jesús promete ahora que les será hecho por el Padre. Así que el poder va en aumento.

¿Por qué dos son mejores que uno? Por la capacidad de acuerdo. ¿Podrían ponerse de acuerdo en el matrimonio para orar por ciertas cosas? Y quizá tu dices que es imposible ponerte de acuerdo con tu esposo o esposa, pero la verdad es que no es

Por Rubén Álvarez- Alcance Izcalli.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

cierto. Esos son pensamientos ridículos y nada verdaderos. Estoy seguro que están de acuerdo en muchas cosas, como por ejemplo: Tener la provisión suficiente para alimentar y vestir a la familia, la salud suya y de sus hijos, por protección en la calle, por que sean apartados del mal, etc.

Ahora imagina a una pareja que se pone de acuerdo no solamente en un momento para estar alrededor del Señor, sino para orar por la misma cosa. Esto es poder en la familia. ¿Cuántas aflicciones ya se hubieran ido de tu casa si lo hubieras hecho?

Y proseguimos, porque Jesús dijo que todo lo que atemos en la tierra será atado también en el cielo, y todo lo que desatemos en la tierra lo hará de la misma forma en el cielo. Padres de familia, ¿se dan cuenta de todo el poder que esto involucra? Tan preocupados que a veces están por diferentes cosas y tratan de resolver con las armas naturales lo que solo puede moverse con las sobrenaturales.

4. Confesando la Palabra, Sus promesas, el nombre de Jesús y dando gracias.

Ahora bien, les ofrezco una forma más fácil de ponerse de acuerdo. Supongo que ninguno de ustedes estará en desacuerdo con nada de lo que diga la Palabra de Dios, por lo cual, ponerse de acuerdo en algunas de Sus promesas y empezar a orar en unidad por ellas, puede darles un punto muy importante de acuerdo y poder.

¿Quieres otro método? Analicen cuales son sus aflicciones y que dice la Palabra de Dios al respecto, de forma tal que puedan orar conforme a la Palabra, confesándola, y pidiendo en todo momento en el nombre de Jesús, dado que fue Él quien hizo posible que todo ello venga a nosotros.

Al terminar tu oración, que por cierto no tiene que ser kilométrica, agradece todo lo que has pedido sabiendo que ya es un hecho. No esperes a ver para creer y entonces agradecer, por el contrario, quienes tenemos fe creemos para ver, por lo tanto agradecemos desde antes el favor de Dios.

Ponte toda la armadura de Dios para orar, confiesa la justicia de Dios en ti y su verdad haciéndote libre, pide por esas buenas noticias de Jesús, abrázalas con fe, confiesa la Palabra de Dios que es tu espada del Espíritu, mantén tu mente libre de temores confesando tu salvación en tu oración.

Todo lo anterior es una bomba de poder en contra del adversario que te quiere ver caer. No le des gusto. Mantente alerta.